



Víctor-M. Amela - Ima Sanchís - Lluís Amigué

## Bernardo Díaz Nosty, periodista, politólogo, historiador del periodismo

**Tengo 75 años. Soy asturiano y vivo en Málaga. Soy politólogo, periodista y profesor universitario. Tengo dos hijos en la cincuentena. ¿Política? Soy de izquierdas... desubicado. ¿Creencias? Soy agnóstico. Las mujeres que informaron sobre nuestra Guerra Civil merecen un homenaje**

# “Más de doscientas mujeres escribieron sobre nuestra guerra”

JOAN MATEU PARRA / SHOOTING



**I**nvestiga la Guerra Civil. Investigo cómo la contaron corresponsales extranjeros.

**¿Cómo la contaron?**  
Depende de que el cronista fuese hombre o mujer.

**Entre los varones, el célebre es Hemingway.**

He descubierto que hubo hasta 200 mujeres autoras de reportajes sobre nuestra guerra para prensa extranjera.

**¿Tantas?**  
Poco conocidas: cuatro varones de nombre las ensombrecieron. ¿Siendo crónicas extraordinarias!

**¿Cómo las ha encontrado?**  
Con internet he buceado en archivos de hemerotecas y bibliotecas del mundo.

**Se lo agradezco.**  
Los periodistas varones reseñan modelos de tanques y aviones, calibres de proyectiles y cañones... Y diatribas dialécticas entre mandatorios.

**¿Y ellas no?**  
Ellos estaban de las trincheras desde bares de hoteles, ellas escriben de tragedias pequeñas y grandes de la vanguardia.

**¿Tragedias personales?**

Con una mirada detallista y empática sobre los sufrimientos de mujeres, niños, ancianos... Vinieron siguiendo a brigadistas voluntarios de sus respectivos países en defensa de la República.

**¿De qué países venían esas periodistas?**  
El Reino Unido, en un 23%; Estados Unidos, 18%; Francia, 13%; Alemania, 7%; URSS, 6%... Son 29 nacionalidades.

**Presénteme a alguna.**  
No a Martha Gellhorn, pareja de Hemingway: siendo muy buena, ya la conocíamos.

**Se llama otra.**  
Clara Candiani, francesa: le escalofrió, como católica, el odio con que los sublevados hablaban de matar a los republicanos.

**Se llama guerra civil.**  
Se casó en 1939 con Josep Trias Peitx, de Unión Democrática: en Francia ayudaron a refugiados españoles.

**Otra reportera.**  
Virginia Cowles, americana: describe con horror una corrida de toros en Barcelona.

**Otra.**  
Catherine de Hueck, rusa católica, anticomunista y americanizada: “Aquí luchan

## Nuestras calamidades

Bernardo Díaz Nosty me reconoce que en su casa no se hablaba de la Guerra Civil. “Hubo un gran silencio. Mi padre era antifranquista; mi abuelo materno, de derechas republicanas, lo perdió todo... Y si yo preguntaba algo, mis tías me reñían: ‘Esas cosas no se remueven’, decían”. Quizá por eso orientó sus intereses intelectuales y sus trabajos académicos hacia la revolución de Asturias, la historia del franquismo, las voces de mujeres durante la preguerra y la guerra... Esa tarea culmina ahora con la monumental obra *Periodistas extranjeras en la Guerra Civil* (Renacimiento), que resume en la revista *Quaderns del CAC* (n.º 48). Muchas reporteras confesarían crisis de ansiedad al regresar de la guerra de España a sus países, tras presenciar las calamidades de nuestros abuelos.

ateísmo contra cristianismo”, opinó. Vio a una novicia veinteañera violada por quinientos milicianos y mutilada. Se desmayó.

**Normal.**

Y habló con soldados alemanes y se asustó: “Hitler conquistará América”, la amenazaron. Se fue desfavorada: “En España he visto el monstruo de la barbarie”, dijo.

**Cite a otra pluma notable.**

Anna Lenah Elgström, sueca: internacionalista, feminista y antibelicista... y aceptó la guerra como respuesta inevitable.

**¿Se implicaban más allá de publicar?**

Elgström fundó el Comité de Mujeres Pro-niños de España: acogió a dos mil niños españoles. Y se hizo católica tras ver la entereza de muchos curas vascos.

**Otra.**

Margaret Michaelis: cuenta que los camareros de Barcelona rechazaban propinas, vistas como inaceptable limosna.

**Señale a su favorita.**

La francesa Andréé Viollis. Fabulosa crónica tras un bombardeo en Barcelona: descendiendo a la morgue del Clínic...

**¿Y qué describe?**

Cuerpos gélidos y ensangrentados en el suelo, el hedor a fenol y muerte del que se protege con un pañuelo en la nariz... “Me da vueltas la cabeza”, y se desmaya.

**Mi padre recuerda esas bombas, tenía ocho años.**

Viollis, para muchos la mejor periodista del mundo, describe así a los niños en Barcelona: “Pálidos y ojerosos como pequeños viejos sin esperanza ni alegría”.

**Barcelona es protagonista, veo.**

Desde el 36 hasta la entrada de las tropas de Franco: ahí Muriel McDiarmid cuenta cómo se alzaba el brazo en los cines.

**Otra.**

“Mi corazón se quedó para siempre en los ojos de esa niña de Le Boulou”, escribiría Elsa Triolet, pareja de Louis Aragon: no pudo recoger en su coche a una niña española de ocho años, ojos claros, empapada de lluvia y zapatos rotos... Nunca la olvidó.

**Duro.**

Madeleine Jacob describe el cuerpo aplastado de un bebé, a un niño con el ojo colgando... La invitaron falangistas a un fusilamiento y declinó: “Hubiese sido un éxito periodístico en mi carrera, pero...”.

**Pero contaron mucho, veo.**

Fueron pioneras en denunciar crímenes de guerra. Esos miles de malagueños huyendo de la masacre fascista...

**Una última.**

Megan Lairds: desde su apartamento en Llúria con Provença ve luchas callejeras... “¡Me muero!”, grita un hombre...